DÉJAME VOLAR

DÉJAME VOLAR

DAVID CATÁ

TRAZOS DE VILANOS

Amarcord, el largometraje de Federico Fellini, comienza con un revoloteo de vilanos de las flores de los dientes de león, diseminando los frutos y las semillas, mágicos molinillos que anuncian la llegada de la primavera. Un anciano, en el papel de demiurgo, los atrapa al vuelo, para luego soplar entre sus dedos y liberarlos de nuevo. Molinillos errantes vagando por aquí y por allá como catalizadores del recuerdo, vagan dejándose llevar por el viento, marcando el paso del tiempo y los recuerdos.

En *Déjame volar* los dientes de león son metáforas de la huella de los otros posándose en nuestra piel, el leve poso del paso del tiempo cargado de una dulce melancolía, a veces vulnerables como la memoria, a veces tan cargada de intensidad emocional como nuestras vidas.

El poder evocador de la frágil belleza de un vilano, las alas del diente de león, actúa como hilo conductor que une las diferentes piezas de *Déjame volar* construyendo una cartografía emocional con los recuerdos de David Catá, asociados a sus seres queridos, a su constelación familiar, a sus amores y desamores.

Amarcord, a film by Fellini, begins with a flurry of thistledown of dandelion flower, spreading the fruits and seeds; magic grinders herald the arrival of spring. An old man, in the role of demiurge, catches them on the fly, and blowing through his fingers releases them again. Errant windmills wandering here and there as catalysts of memory, swaying in the wind, marking the passing of time and memories.

In *"Déjame volar"* ("Let me fly"), dandelions are metaphors of the marks others leave on our skin, they are the traces of the passing of a time full of sweet melancholy; sometimes vulnerable as memory, sometimes as full of emotional intensity as our own lives.

The evocative power of the fragile beauty of a thistledown, dandelion's wings act as a thread that connects the various parts of *"Déjame volar"* ("Let me fly"), building an emotional mapping with David Catá´s memories related to his loved ones, his family constellation, his loves and his enmities.

If we face the portrait gallery it is visible that everyone possesses an introspective look that

Si nos enfrentamos a la galería de retratos apreciamos que todos poseen una mirada introspectiva que los configura como ausentes, ajenos al espectador, alguno ocultando su rostro, y al mismo tiempo las semillas adheridas en los poros de su piel constituyen su anclaje frente a nosotros provocándonos una disonancia. En realidad no son retratos.

Es entonces cuando percibimos que estos retratos no recogen la naturaleza del retratado, sino del artista. Los vilanos materializan los hilos invisibles que los unen y nos hablan más del autor que del sujeto retratado. Con los vilanos el artista traza contornos, o rellena las formas de los rostros dotando de gravidez a los cuerpos, según los recuerdos que hayan grabado en él.

Estos bustos clásicos están cargados de pathos, pero no de los sentimientos o carácter del individuo retratado, sino de los vínculos que le unen con el otro, quien los hace presentes en la evocación de sus recuerdos. El retrato es el fiel recuerdo construido del retratado, pero no la mímesis de su imagen, aunque concuerde con la semejanza de sus rostros.

Cuerpos despojados de ropajes y aderezos, pieles desnudas, sobre fondo neutro. Las únicas señas de identidad son esos recuerdos que vagan, y vagan, hasta que se adhieren a su piel. Estas imágenes construidas, tratadas escultóricamente, requieren de un fuerte pacto emocional con quien las cincela.

En *Idea Fija* (1932) Paul Valéry narra un diálogo entre dos hombres en una barca. Al anochecer descubren la inutilidad de amarrar en puerto seguro, ya que nunca existe, porque hay que aprender a construirlo mientras se va navegando. La barca de David se amarra a la piel de los otros a través del ejercicio de la memoria y del recuerdo.

forms themselves as absent individuals, unaware of spectators, some of them even hiding their faces while seeds added onto the pores of their skin constitute their own anchor in front of us, provoking us a dilemma. They are not portraits in reality.

This is when we realize that these pictures do not capture the nature of the subject, but the artist. The thistledown materializes the invisible threads that bind them and there is where we clearly see that it does actually talk more about the author of the portrait than the subject itself. The artist traces outlines or fills the shape of the faces with the thistledown, endowing the bodies with deep emotions and always according to the memories etched in his mind.

These classic busts are full of pathos, but not full of the feelings or character of the portrayed individual, but the bonds that bind each one of them to the one who brings them to life by evoking their memories. The portrait is a faithful built memory of the sitter, but not the mimesis of his image, even though it matches with the likeness of their faces.

Bodies stripped of clothing and trinkets, bare skin on a neutral background. The only distinguishing sign of identity are those memories that wander and wander until adhering to their skin. These constructed images, sculpturally treated, require a strong pact (emotionally speaking) with who chisels them.

In "*L'Idee fixe*" (1932), Paul Valéry narrates a dialogue between two men in a boat. At dusk they discover the futility of mooring in a safe harbor, as it never really exists, because one has to learn how to build your own harbor while sailing. David's boat is moored to the others' skin through the exercise of memory and remembrance.

La flor del diente de león, aun no dispersada por el viento, actúa como cápsula del tiempo que encierra las fotos de carnet desprendidas del álbum familiar. Para que no se transformen en ausencias son ancladas en el corazón de una flor ligera, que al menor soplo esparcirá sus frutos y con ellos sus semillas. Todavía no hemos soplado para dejar volar esas presencias. Tienen algo de objeto mágico y fetichista. Los vilanos se convierten en un relicario que guarda las fotos convertidas en imágenes sagradas, consagradas por el paso del tiempo a través de ellas, de aquellos a quienes hemos amado y de quienes hemos aprendido.

The dandelion flower, not yet dispersed by the wind, acts as a time capsule enclosing passport photos detached from the family album. In order to not become absences, they are anchored to the heart of a light flower that will scatter its fruits and seeds at the slightest blow off. We have not blown yet to let those presences fly. They have something magical and fetishistic. The thistledown becomes a locket that keeps pictures turned into sacred images, consecrated by the passage of time through those who have been loved by us and from whom we have learned so much.

Somos en la medida que vivimos en el recuerdo de los otros, y los otros viven en la medida que nosotros los recordamos. Alguien realmente muere cuando ya nadie le recuerde.

We are as we exist in others' memories, and the others live as long as we remember them. Someone dies only when no one remembers him.

Los molinillos posados en el álbum familiar intentan que las imágenes permanezcan construyendo nuestros días. Hasta que las llamas no devoren las viejas fotografías de nuestro pasado y las liberen de las flores que las aprisionan no podremos volar nuevamente a través de ese cielo azul felliniano, metáfora del paso del tiempo, para posarnos sobre nuevos cuerpos, que acaben construyendo viejos álbumes de familia que volverán a cubrirse de polvo y dientes de león.

The windmills settled on the family album try to keep the images constructing our days. Until the flames do not devour old photographs of our past releasing them from the flowers that imprison them, we won't fly again through that Fellinian blue sky. A metaphor of the passing of time that allows us to settle on new bodies that will end up building old family albums that will be covered by dust and dandelions again.

Los vilanos descansan sobre la superficie de los objetos, cubiertos de polvo. Un reloj, una carta, una fotografía olvidada forman una vanitas. Este recurso estético carga de emoción a los bodegones, evocando las huellas trazadas sobre el polvo acumulado en

Thistledown rests on the surface of objects, covered with dust. A clock, a letter and a forgotten photograph form a vanitas (symbolic work of art). This aesthetic resource charges with emotion the still lifes, recalling the traces drawn on the accumulated dust of the surface, the living presence of the absent people entangled in the flower's

la superficie, la presencia viva de los ausentes enredados en las alas de la flor. Se configura un ritmo narrativo pausado en el que podemos reconstruir, no tanto la historia de las cosas, sino las emociones que su recuerdo provoca en el alma del artista que las rescata del olvido.

En *Amarcord*, el universo creado en la película cierra su ciclo con el retorno de las semillas en la espiral del tiempo, en *Déjame volar* la espiral del tiempo atrapa a los objetos y a los seres queridos con vilanos que vuelan, impulsadas por los ritmos del viento soplados por David Catá.

La fotografía los mantuvo con vida,
y ahora los conserva
sobre la tierra, hacia la tierra.

Wislawa Szymborska. Instante

wings. A leisurely narrative pace, where we can reconstruct, is configured; not so much the history of things, but the emotions that its memory arouses on the artist's soul and allows him to rescue them from oblivion.

The universe created in the film *Amarcord*, closes its cycle with the return of the seeds into the spiral of time. In *"Déjame volar"* ("Let me fly") the spiral of time traps objects and loved ones with thistledown flying, driven by the rhythms of the wind blown by David Catá.

The photography kept them alive,
and now preserve them,
on earth, to the earth.

Wislawa Szymborska. Instante

Carmen Dalmau. Noviembre, 2014



Somos efímeros como el viento y volamos como él. Desaparecemos dejando una huella, una semilla, un ápice de vida que nos mantiene vivos en la memoria.
En un suspiro frustrado intento dejarte volar, intento dejarte marchar, pero vuelves a mí en forma de dolor por la imposibilidad de un pasado irrepetible.

We are ephemeral as the wind and we fly like him. We disappear leaving a trace, a seed that keeps us alive in memory.
In a frustrated sigh I try to let you fly, I try to let you go, but you come back to me as pain by the impossibility of an unrepeatable past.

David Catá







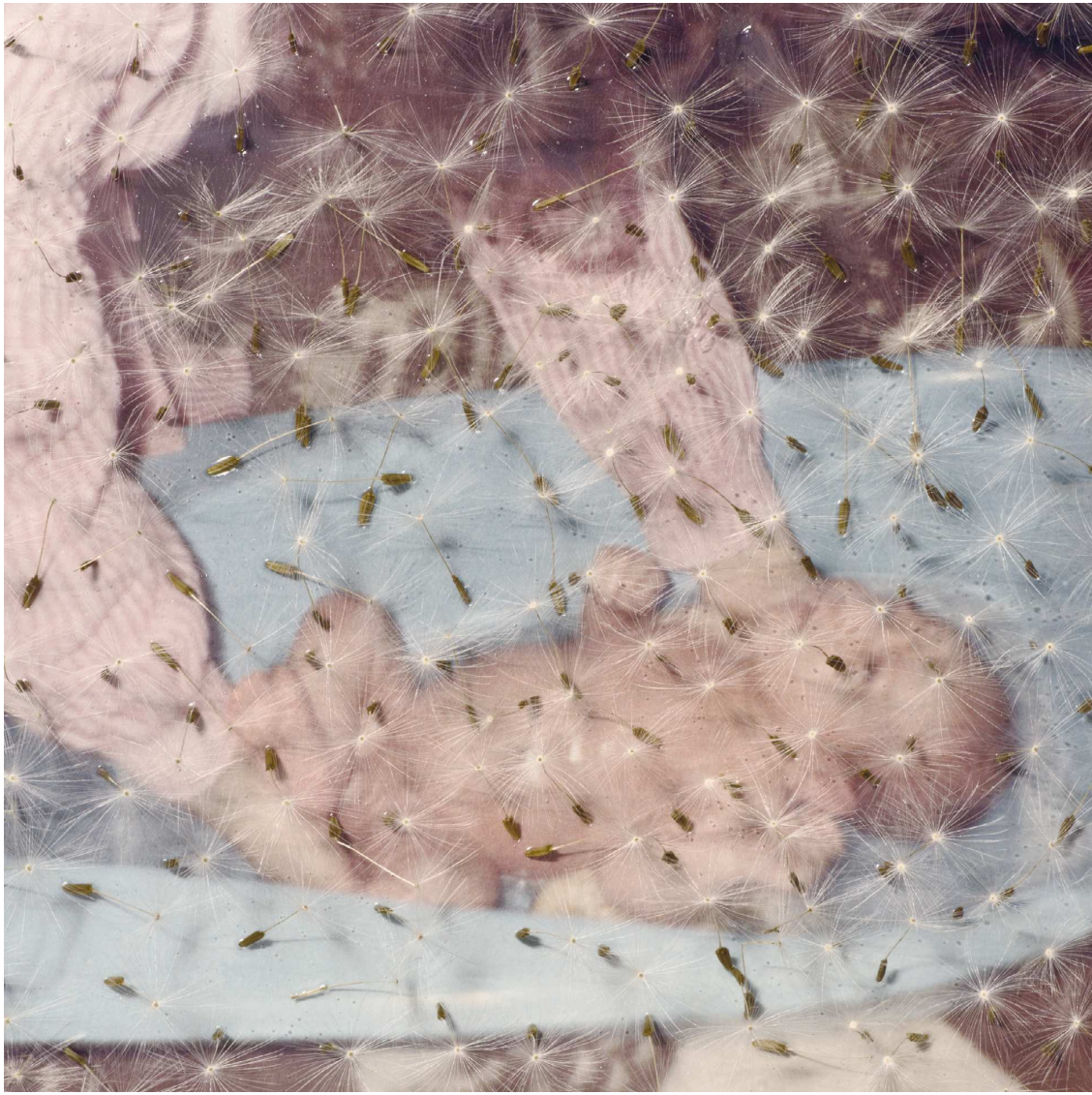





















Abuela perpetua
11-05-09







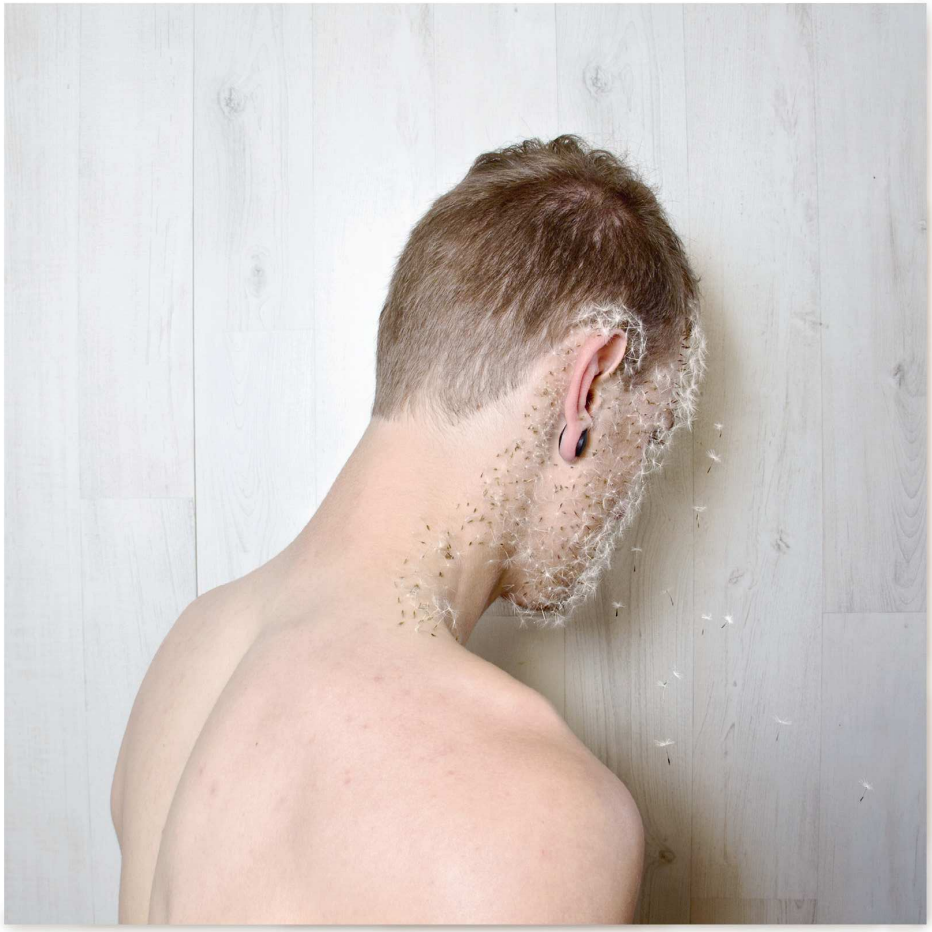


Mi amiga Lara
16-07-2014









Mi hermano Javi
20-07-2014



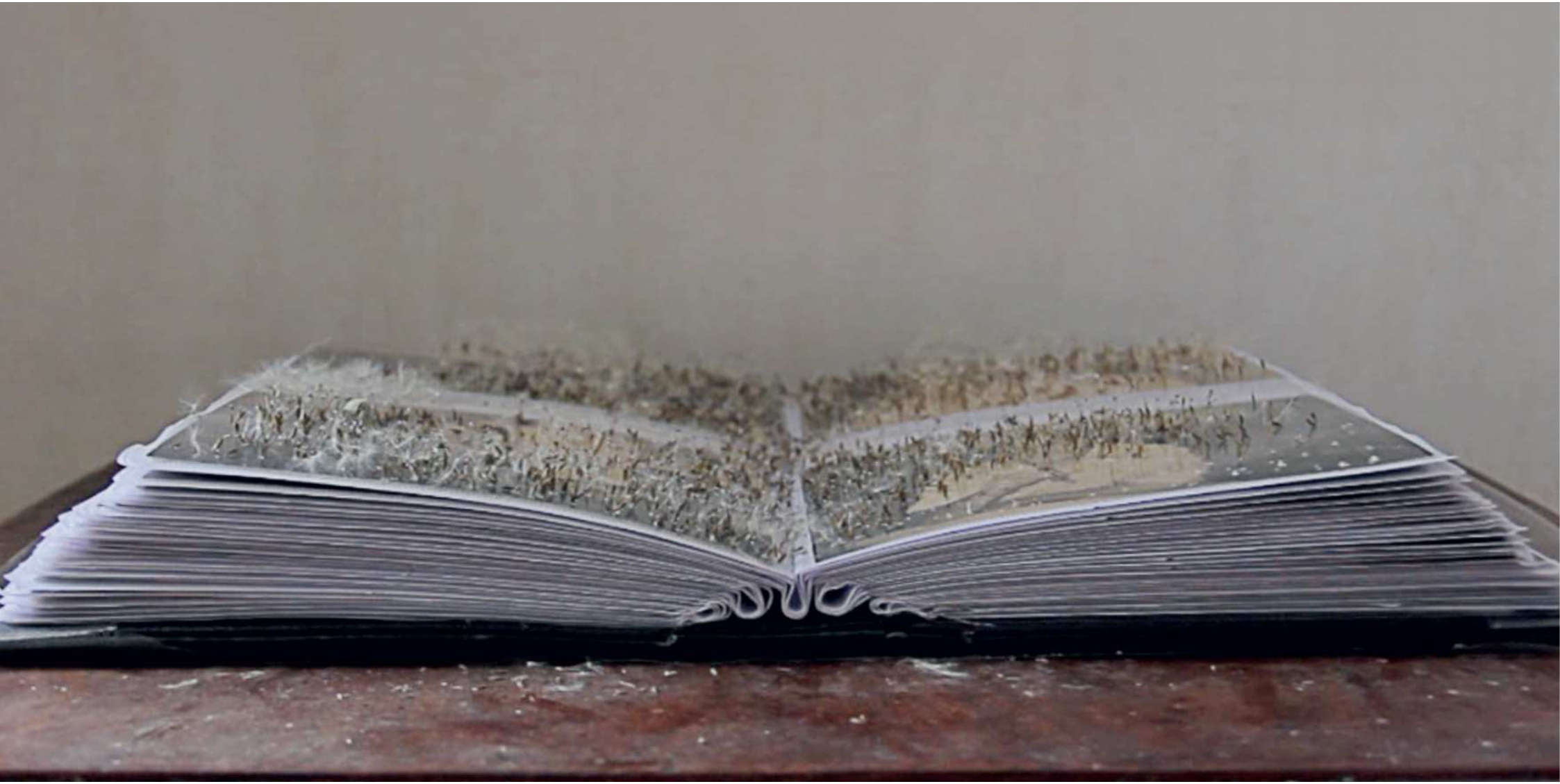












Publicación con motivo de la exposición “Déjame volar”
organizada por Sala Kursala (Universidad de Cádiz).
Comisariada por Jesús Micó
Cuaderno de la Kursala nº 47
Sala Kursala, Aulario La Bomba
Paseo Carlos III, 3, Cádiz 11003, Spain
Todas las imágenes por David Catá

Editor: David Catá

“Déjame volar” libro
© 2015 David Catá

Concepto, Diseño y edición
© 2014 David Catá

Textos
© 2014 Carmen Dalmau y David Catá

Traducción
© 2014 Verónica Varas

Impresión: Artes Gráficas Palermo

ISBN 978-84-617-3515-0
Depósito legal LU 199-2014

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser
reproducida, transmitida o almacenada en sistemas de recuperación
en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso por escrito de David Catá,
la solicitud debe ser hecha a través de: davidcatart@gmail.com

Agradecimientos: a mis padres, Irene Cruz y Verónica Varas.



Published on the occasion of the exhibition "Déjame volar"
organized by Sala Kursala (Universidad de Cádiz).
Curated by Jesús Micó
Cuaderno de la Kursala nº 47
Sala Kursala, Aulario La Bomba
Paseo Carlos III, 3, Cádiz 11003, Spain
All images by David Catá

Editor: David Catá

"Déjame volar" book
© 2015 David Catá

Concept, Design and Editing
© 2014 David Catá

Texts
© 2014 Carmen Dalmau and David Catá

Translated by
© Verónica Varas

Print: Artes Gráficas Palermo

ISBN 978-84-617-3515-0
Deposito legal LU 199-2014

All rights reserved. No parts of this publication may be reproduced, transmitted or stored in a retrieval system, in any form or by any means, without permission in writing from David Catá, application for which must be made at: davidcatart@gmail.com

Thanks to: my parents, Irene Cruz and Verónica Varas.

